

Explorando la relación Forma-Cuerpo en espacios habitables

Un ensayo académico sobre la percepción y la transformación.

LEVES NATALIA LORENA

nlleves@unrn.edu

CANTUARIAS ROSANA

rcantuarias@unrn.edu

LAVACARA VANINA ELIZABETH

veelavacara@unrn.edu

Universidad Nacional de Río Negro - Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño
Carrera Diseño de Interiores y Mobiliario

Resumen: Este trabajo, enmarcado en la asignatura Taller Vertical de Morfología II (DIM-UNRN), explora el vínculo entre forma, cuerpo y espacio desde una perspectiva fenomenológica, entendiendo la percepción como herramienta principal para el diseño de interiores. El estudio se desarrolla en el contexto de las VI Jornadas de Morfología – ARS SEMA Patagonia 2023, y es parte de un proceso pedagógico que articula teoría, percepción y exploración morfológica. Se trabajó a partir de la transformación de un objeto-maqueta mediante operaciones morfológicas, empleando croquis, collages, diagramas y registros audiovisuales, junto con lecturas del arquitecto Juhani Pallasmaa. Como resultado, se observó que la experimentación formal guiada por la percepción favorece el desarrollo de dispositivos espaciales sensibles, capaces de establecer nuevas relaciones entre cuerpo y forma. Se concluye que este enfoque potencia una comprensión perceptiva del espacio interior y permite pensar la enseñanza de la morfología como una práctica que integra reflexión crítica, exploración material y construcción significativa.

Palabras claves: Forma, Cuerpo, Espacio, Percepción

Introducción

Este trabajo se inscribe en el marco de la materia Morfología y Composición II de la carrera de Diseño de Interiores y Mobiliario, correspondiente al tercer año en la UNRN. Esta materia propone un abordaje del espacio interior, en la que convergen aspectos morfológicos y compositivos considerando la percepción y las sensaciones que los espacios generan al ser habitados. En este contexto, se promueve el desarrollo de herramientas críticas y fenoménicas¹ que permitan a los estudiantes comprender, explorar y transformar los espacios habitables. La percepción espacial se presenta como un eje central en la formación proyectual de los futuros diseñadores de interiores. En este marco, el ensayo académico aquí

¹ La fenomenología es el estudio de la experiencia tal como se vive, donde la percepción es el modo primordial de acceso al mundo. El cuerpo no es un objeto más, sino el sujeto de la percepción: es a través del cuerpo vivido que habitamos y damos sentido al mundo. Cf. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenología de la percepción*

presentado se plantea como una instancia de reflexión sobre los vínculos entre el espacio y la experiencia corporal. El punto de partida de este ejercicio fue la VI Jornada de Sema 2023, donde se desarrolló un trabajo práctico, específicamente para profundizar la relación Forma-Cuerpo, en diálogo con los lineamientos propuestos por dichas jornadas.

El estudio del espacio, desde una perspectiva perceptiva y sensorial, permite comprender que la experiencia espacial no se limita a lo visual, sino que involucra al cuerpo en su totalidad. Esta mirada concibe al espacio como una construcción íntegra, que se manifiesta a través de la interacción entre el entorno y quien lo habita. Juhani Pallasmaa dice al respecto:

"La autenticidad de la experiencia arquitectónica se basa en el lenguaje tectónico de la construcción y en la integridad del acto de construir para los sentidos. Contemplamos, tocamos, escuchamos y medimos el mundo con toda nuestra existencia corporal, y el mundo experiencial pasa a organizarse y articularse alrededor del centro del cuerpo. Nuestro domicilio es el refugio de nuestro cuerpo, de nuestra memoria y de nuestra identidad. Nos encontramos en constante diálogo e interacción con el entorno, hasta el punto de que es imposible separar la imagen del yo de su existencia espacial y situacional." (Pallasmaa, 2006 p. 66).

Desde esta perspectiva, el espacio interior se constituye como una experiencia fenomenológica que involucra percepciones, memorias, emociones y sensaciones, todas ellos son elementos fundamentales para dar consistencia al enfoque de la materia. El habitar, entonces, no se reduce a una actividad funcional, sino que se convierte en una experiencia sensorial. Como afirma Pallasmaa:

"La arquitectura de Aalto exhibe una presencia muscular y háptica. Incorpora dislocaciones, enfrentamientos sesgados, irregularidades y polirritmias con el fin de suscitar experiencias corporales, musculares y hápticas. Sus elaborados detalles y texturas superficiales, trabajados para la mano, invitan al sentido del tacto y crean una atmósfera de intimidad y calidez. En lugar del idealismo cartesiano desencarnado de la arquitectura del ojo, la arquitectura de Aalto se fundamenta en el realismo sensorial. Sus edificios no se basan en un único concepto dominante o Gestalt, sino que son aglomeraciones sensoriales. Incluso a veces parecen torpes e irresueltas como dibujos, pero están concebidas para ser apreciadas en su verdadero encuentro físico y espacial, "en la carne" del mundo vivido, no como construcciones de una visión idealizada" (Pallasmaa, 2006 p. 71).

Este enfoque reconoce que el cuerpo humano es simultáneamente punto de partida y límite de toda percepción espacial. La comprensión del espacio interior implica, por lo tanto, una atención sensible al modo en que las formas, los materiales, la luz y las texturas configuran una atmósfera que interpela al cuerpo en su habitar cotidiano.

La propuesta de la materia busca propiciar una experimentación sostenida sobre cómo la escala, los límites y la materialidad inciden en la experiencia del espacio habitado. Si bien se trabaja desde una base conceptual centrada en la percepción y la transformación del espacio, se reconoce como objetivo central avanzar en la integración de estos conceptos dentro del proceso proyectual. En este sentido, se pretende que los estudiantes puedan construir sus propios discursos a partir de una interacción activa entre teoría y práctica.

En este marco, el presente trabajo se propone:

- Contribuir a la formación de estudiantes que conciben el espacio desde una perspectiva en relación a los sentidos.
- Aportar herramientas para la enseñanza desde un enfoque fenomenológico.
- Explorar cómo la materialidad, la escala y la percepción afectan la experiencia del espacio habitado.
- Identificar herramientas que permitan ser trasladadas a las materias de taller de diseño.
- Reflexionar sobre la relación entre forma, cuerpo y habitabilidad como eje del proceso proyectual.

Materiales y Métodos

El ensayo académico se desarrolló a lo largo de una serie de fases orientadas a la experimentación morfológica y a la transformación del espacio, con el objetivo de indagar cómo las variaciones formales afectan la relación del cuerpo con el espacio interior. A continuación, se describen los materiales utilizados y las metodologías aplicadas durante cada etapa del proceso.

En cuanto a los materiales, se emplearon recursos tanto para la construcción de maquetas como para su análisis y documentación. Como punto de partida se utilizó el objeto-maqueta realizado en un trabajo anterior, el cual sirvió de base para las intervenciones formales. Asimismo, se construyeron maquetas de estudio con materiales simples que permitieron ensayar diversas operaciones formales y comprender las posibilidades espaciales del objeto en transformación.

Durante el proceso de intervención, se incorporaron elementos filares, utilizados para generar filtros lineales y explorar el efecto de la luz en la percepción del espacio; elementos translucidos, que permitieron experimentar con distintos grados de transparencia y con la proyección de sombras; elementos opacos con texturas, empleados para construir superficies texturadas que simulan diferentes cualidades materiales. Además, se utilizaron elementos porosos de distintos granos para generar acabados táctiles en las superficies. Una linterna funcionó como fuente de luz puntual, permitiendo estudiar cómo las transformaciones formales modificaban la atmósfera interior del objeto.

Como herramientas analíticas y expresivas se recurrió a croquis, esquemas y diagramas espaciales para registrar y visualizar los procesos de transformación. Los collages digitales fueron empleados para ensayar combinaciones formales, cromáticas y materiales, mientras que las fotografías documentaron las configuraciones espaciales de las maquetas en distintas etapas del trabajo. Para dar comienzo y durante este proceso, se sumaron textos breves de reflexión que acompañaron cada decisión proyectual y registros audiovisuales realizados durante las sesiones de trabajo, que permitieron observar los cambios perceptivos producidos por las manipulaciones de la maqueta.

El desarrollo metodológico del trabajo se estructuró en tres fases sucesivas, que promovieron una aproximación crítica, perceptiva y fenomenológica al vínculo entre cuerpo, forma y espacio. La primera fase consistió en la lectura del capítulo “El espacio habitado” de Juhani Pallasmaa, que aportó un marco teórico centrado en la percepción multisensorial del espacio arquitectónico. Esta lectura fue realizada de manera individual y luego discutida colectivamente en clase, lo que permitió profundizar en cómo el cuerpo experimenta el espacio a través de todos los sentidos. A partir de esta reflexión, se abordó la elección de la escala con la cual se trabajaría la maqueta, evaluando las escalas de equipamiento, doméstica y monumental mediante ensayos formales. La elección de la escala fue una decisión fundamental, ya que orientó las operaciones proyectuales subsiguientes y enmarcó la experiencia corporal del espacio intervenido. Tal como afirma Pallasmaa: “Entender la escala arquitectónica implica medir inconscientemente el objeto o el edificio con el cuerpo de uno, y proyectar el esquema del cuerpo en el espacio en cuestión. Sentimos placer y protección cuando el cuerpo descubre su resonancia en el espacio. Al experimentar un edificio, inconscientemente imitamos su configuración con nuestros huesos y músculos...” (Pallasmaa, 2006 p. 67).

En la segunda fase se implementaron una serie de operaciones morfológicas intencionales sobre la maqueta. Estas operaciones, basadas en los conceptos de Ching (2007), permitieron transformar los componentes esenciales de la forma arquitectónica —punto, línea, plano y volumen—, generando variaciones en la proporción, orientación, contorno y configuración espacial. Entre las operaciones aplicadas se encuentran el desplazamiento de elementos para generar vacíos o accesos; la superposición de planos como forma de enriquecer la lectura volumétrica; el vaciamiento de masas para permitir la circulación o la entrada de luz; el plegado de superficies para alterar la direccionalidad del espacio; la extrusión de perfiles para generar volumen; la tensión de elementos enfrentados para generar relaciones dinámicas; el cambio de escala para modificar la percepción corporal del espacio; la rotación de módulos para generar nuevas visuales y vínculos espaciales, entre otras. Estas estrategias de transformación permitieron intensificar la experiencia sensorial del objeto y generar

vínculos significativos entre cuerpo y forma, en diálogo constante con los conceptos de corporeidad, atmósfera y escala humana planteados por Pallasmaa.

La tercera fase consistió en la ubicación del objeto-maqueta transformado en un paisaje elegido por el grupo. Esta etapa tuvo como objetivo explorar cómo el objeto intervenido interactuaba con su entorno y cómo las transformaciones formales se proyectaban más allá de sus límites. Mediante croquis y fotomontajes se ensayaron distintas configuraciones espaciales, evaluando la relación entre el volumen de la maqueta y el paisaje circundante. Esta instancia permitió reflexionar sobre la capacidad del objeto para integrarse en un contexto, así como sobre su potencial para transformar y ser transformado por el entorno en el que se inserta.

Resultados

El desarrollo de este ensayo académico ha permitido extraer una serie de hallazgos significativos en torno a los objetivos del Taller Vertical de Morfología II. Los resultados se organizan en varias categorías que abarcan criterios de análisis, operaciones morfológicas empleadas, experiencias perceptivas, descubrimientos sobre la relación forma-cuerpo y principales dificultades encontradas.

1. Criterios de análisis de los trabajos prácticos

Los criterios estructurados para evaluar los trabajos prácticos se basaron en elementos claves, permitiendo una lectura crítica de las propuestas estudiantiles:

Relación forma-cuerpo: Se observó cómo la escala de las maquetas dialogaba con la experiencia humana en el “espacio habitado”. Las estrategias formales variaron, destacándose el uso de proporciones que sugerían del habitar y la percepción espacial.

Desarrollo de experiencias perceptivas: La manifestación de la luz, textura, material y límites fue fundamental para la experiencia espacial. Los estudiantes emplearon diferentes materiales y acabados que modificaban la percepción del espacio, generando atmósferas únicas. Tal como afirma el arquitecto Peter Zumthor,

“La atmósfera habla a una sensibilidad emocional, una percepción que funciona a una increíble velocidad y que los seres humanos tenemos para sobrevivir” (Peter Zumthor 2006 p13)

Los estudiantes profundizaron e hicieron hincapié como eje principal en el desarrollo de generar atmósferas, pensando cómo sería habitar ese espacio, la relación forma – cuerpo, y la relación cuerpo-espacio. Fue fundamental que los estudiantes indagaran en la transformación del espacio, proyectando la experiencia del mismo, generando así diferentes atmósferas.



Fuente: Imágenes de paneles de estudiantes: Quepan Ivana, Ibáñez Nara, Castillo Sol, y Ventura Gonzalo.

Operaciones morfológicas: Las intervenciones realizadas en los objetos-maqueta revelaron un proceso paulatino de transformación. En este contexto, los estudiantes exploraron diversas operaciones morfológicas y su impacto en el espacio, revisando continuamente sus propuestas, y sometiénolas a un constante proceso de revisión y reflexión. Las puestas en común y las enchinchadas fortalecieron la toma de decisiones, ya que el taller es un proceso de aprendizaje continuo, donde el conocimiento se construye de manera recíproca entre los pares, enriqueciendo su comprensión y enfoque hacia las transformaciones del objeto.

En términos de operaciones morfológicas, fueron principalmente la repetición de elementos, la traslación, la adición y la sustracción, así como también la desmaterialización de planos. Cada una de estas estrategias respondía a la búsqueda de la relación entre forma- cuerpo, así como a la experiencia perceptiva del espacio propuesto. Los estudiantes, por lo tanto, no solo contemplaron la configuración del espacio interior, sino que también reflexionaron sobre su implantación en el territorio circundante. Se cuestionaron cómo el objeto se relacionaba con su entorno, si las operaciones morfológicas empleadas generaban espacios cerrados o abiertos, si ofrecía miradores que enmarcaban paisajes, o si creaba múltiples perspectivas visuales que enriquecían la experiencia del usuario. Este proceso de transformación y exploración se enmarca dentro de una práctica pedagógica que valora la interacción entre los objetos, sus formas y el espacio en el que se sitúan, promoviendo así una comprensión más profunda del habitar y sus cualidades espaciales.

Exploraciones sobre la escala: Se abordaron cambios de escala que permitieron repensar los espacios, influenciando la interpretación de los objetos de manera significativa. Las variaciones en la escala no sólo ofrecieron nuevas perspectivas sobre el espacio, sino que también facilitaron una comprensión más profunda de las relaciones espaciales y su interacción con el entorno. Al explorar diferentes escalas, los estudiantes pudieron experimentar cómo los cambios en la proporción alteran la percepción del espacio y de los elementos dentro de él

Así cómo se pueden observar en las diferentes imágenes, se refleja las múltiples relaciones entre escala, espacio y contexto. Los estudiantes observaron cómo un objeto podría asumir

significados y funciones diferentes dependiendo de su tamaño relativo y su posición en el entorno circundante.



Fuente: Imágenes de paneles de estudiantes: Castillo Sol, Ventura Gonzalo, Rodríguez Oriana, Munini Giuliana, Cheuquepal Gabriela, Salas Bárbara, Gil Julieta y Coronado Manso Joaquín.

Al experimentar con escalas más grandes o más pequeñas, (en el caso que el usuario pensado era un niño) se propició una reconsideración de los conceptos tradicionales de proximidad y lejanía, así como de la intimidad y la monumentalidad del espacio.

En resumen, las exploraciones sobre la escala jugaron un papel crucial en la reinterpretación de los espacios y los objetos, enriqueciendo así el proceso creativo y permitiendo a los estudiantes desarrollar una comprensión más matizada de la propuesta proyectual y su relación con el entorno. Este enfoque reflexivo hacia la escala se tradujo en propuestas más ricas y contextualmente relevantes.

Impacto de los conceptos teóricos: Se evidenció una clara aplicación de las ideas expuestas por Juhani Pallasmaa en su libro "Habitar" y de la fenomenología en las propuestas. Los estudiantes lograron integrar conceptos fenomenológicos, la relación forma-cuerpo y la percepción espacial en sus propuestas. Se observó esta aplicación en el desarrollo de cualidades espaciales intencionadas. Al enfocarse en cómo los espacios pueden influir en la experiencia perceptiva, se logró una mayor vinculación con el espacio habitado.

2. Organización de los resultados:

a. Estrategias espaciales y operaciones morfológicas utilizadas: Se identificaron patrones comunes en las maquetas, tales como el uso de aperturas para la luz natural, volúmenes que permitían continuidad o fragmentación del espacio. La relación entre los elementos formales y la percepción del habitante fue analizada, mostrando enfoques diversos en las propuestas. En el siguiente cuadro comparativo podemos observar las operaciones más recurrentes, sus similitudes y diferencias:

	Propuestas	Similitudes	Diferencias
--	------------	-------------	-------------

Desmaterialización de planos.



Genera espacios abiertos.
Permeabilidad y relación con el entorno.

La forma de desmaterialización del plano, se trabajó de manera diferente, en una propuesta genera trama, en la otra los planos lo componen una línea perimetral.

Envoltentes



Genera espacios cerrados e inmersivos.

En ambas propuestas se trabaja la envoltente de forma volumétrica.

En una propuesta la envoltente combina diferentes materiales que le permite ser más permeable, en la otra propuesta esta envoltente tiene focos de luz muy específicos.

<p>Uso de color</p>		<p>El color fue un elemento trascendental en la propuesta. En todas ellas se utilizó la misma gama de colores.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Jerarquía: en una propuesta el color se utiliza para jerarquizar elementos. -Entorno: en una propuesta se utiliza el color para mimetizar el objeto con el entorno, en otra lo destaca del entorno. -Utiliza el color para generar un espacio inmersivo y envolvente.
<p>Repetición de elementos</p>		<p>En ambas propuestas la repetición de elementos genera filtros, se utiliza en dirección vertical y en la fachada del objeto.</p>	<p>En una propuesta el elemento es lineal y en la otra es volumétrico, lo que genera diferentes densidades y percepciones.</p>

Fuente: Imágenes de paneles de estudiantes: Rodríguez Oriana, Munini Giuliana, Ceballo Guadalupe, Dall'Armellina Malena, Villivar Gabriel, Vince Vincenzo Xavier, Cassolini Agustina,

Valeriano Lara, Castillo Sol, Ventura Gonzalo, Escobar Esteban, Belarde Sofía, Salvatierra Ana, Arias Mariana, Quepan Ivana y Ibáñez Nara.

b. Aproximaciones a la experiencia perceptiva: Cada propuesta logró generar distintos tipos de sensaciones espaciales. Se destacaron casos donde se ofrecieron experiencias más envolventes e inmersivas, así como otros que resultaron fragmentados. La manipulación de límites y la elección de materialidad jugaron un papel crucial en esta exploración. La selección de materiales no solo influyó en las cualidades espaciales generadas, sino que también determinó cómo la luz natural entró al espacio y se comportó dentro de ellos.

En este sentido, es relevante considerar la reflexión del arquitecto Peter Zumthor en su libro "Atmósferas" (2006), donde afirma que,

"Los materiales concuerdan armoniosamente entre sí y producen brillo, y en esa composición de materiales surge algo único. Los materiales no tienen límites; coged una piedra: podéis cerrarla, horadarla, hendirla y pulirla, y cada vez será distinta. Luego coged esa piedra en porciones minúsculas o en grandes proporciones, será de nuevo distinta. Ponedla luego a la luz y veréis que es otra. Un mismo material tiene miles de posibilidades" (Peter Zumthor 2006 p.25).

En cuanto a la relación con la luz, fue un elemento esencial en la creación de atmósferas únicas. No solo la forma en que la luz interactúa con los materiales escogidos, por ejemplo, la luz pasa a través de materiales translúcidos; sino también cómo se definió que ingrese la luz al espacio (filtrada, puntual, difusa, etc.). Esta no solo definió las proporciones y la escala de los espacios, sino que también influyó profundamente en la creación de diferentes efectos que realzaron la percepción del espacio, permitiendo una experiencia más rica y matizada. Asimismo, el uso del color, en algunas propuestas, se convirtió en una herramienta poderosa para evocar sensaciones espaciales específicas. Las elecciones cromáticas se alinearon con las intenciones conceptuales de cada proyecto. La elección de materiales en conjunto con la luz y el color contribuyó a crear experiencias sensoriales fascinantes que enriquecieron la experiencia perceptiva de cada propuesta.



Fuente: Imágenes de paneles de estudiantes: Quepan Ivana, Ibáñez Nara, Castillo Sol, Ventura Gonzalo, Ceballos Guadalupe, Dall'Armellina Malena, Cassolini Agustina, y Valeriano Lara.

c. Descubrimientos sobre la relación forma-cuerpo: Las maquetas lograron transmitir de diversas maneras sensaciones espaciales, como tensión, contención, fluidez y continuidad en relación con el territorio, entre otras. Las reflexiones sobre la escala revelaron su impacto en la comprensión del espacio, estableciendo conexiones con experiencias perceptivas y movimientos corporales (recorridos) dentro de cada propuesta. Así, al observar una maqueta, se puede sentir la forma en que los distintos volúmenes interactúan, generando dinámicas que invitan a explorar y moverse a través del espacio. La disposición de los elementos y la variación en alturas crean momentos de intriga y misterio, mientras que la relación entre espacios abiertos y cerrados provoca un sentido de acogida o desasosiego, dependiendo de la intención con las propuestas planteadas. Este diálogo entre escala y percepción resalta la importancia de considerar cómo cada decisión morfológica influye en la experiencia perceptiva.

d. Principales dificultades y desafíos encontrados: Los estudiantes enfrentaron limitaciones en la trasposición de conceptos fenomenológicos abstractos a las exploraciones formales, encontrando dificultades recurrentes en la manipulación de la escala y en la articulación de elementos espaciales. Se destacó la necesidad de experimentar más con materialidades y luz, aspectos fundamentales para reforzar la percepción del espacio habitado. En menor medida, algunos estudiantes optaron por trabajar con programas 3D antes que, con la maqueta física, lo cual restringió la exploración morfológica y el desarrollo de percepciones espaciales más sensibles y directas.

Asimismo, se identificó una tendencia a abordar las propuestas desde una lógica más compositiva que experiencial, lo que evidenció una brecha entre la intención conceptual y la resolución material. Esta distancia sugiere la importancia de fortalecer instancias pedagógicas que promuevan una mayor integración entre teoría y práctica, incentivando una aproximación más intuitiva y corporal a las propuestas desde las primeras etapas del proceso proyectual – morfológico.

3. Síntesis de los hallazgos

En resumen, se evidenció que las principales estrategias espaciales exploradas fueron efectivas para transmitir la idea de percepción espacial. Los aspectos que resultaron más efectivos incluyeron la atención a la luz, la textura y la materialidad, elementos que facilitaron una comprensión más profunda del entorno. Asimismo, el aprendizaje de los estudiantes en términos de percepción espacial y fenomenología se reflejó en su capacidad para relacionar teoría y práctica en sus propuestas.

Finalmente, se sugieren fomentar y promover más espacios de experimentación material, así como fomentar la discusión sobre la relación entre experiencia perceptiva y diseño, estimulando una integración aún más profunda.

Reflexiones

El proceso exploratorio desarrollado en el trabajo práctico, convalida que la forma, lejos de entenderse como una entidad cerrada o meramente objetual, puede pensarse como una extensión del cuerpo, cuando hablamos de espacios. Esta concepción, en sintonía con los aportes de Pallasmaa, permite comprender la forma como vínculo activo entre el cuerpo y el espacio, donde el habitar se construye desde la experiencia perceptiva y no exclusivamente desde categorías visuales o compositivas. La práctica propuesta se alinea con el enfoque fenomenológico promovido por Merleau-Ponty y Pallasmaa,

“Nuestros cuerpos y movimientos están en interacción constante con el entorno; el mundo y el yo se informan y se redefinen constantemente el uno al otro. El precepto del cuerpo y la imagen del mundo pasan a ser una única experiencia existencial continua; no existe el cuerpo separado de su domicilio en el espacio, y no hay espacio que no esté relacionado con la imagen inconsciente del yo perceptivo”. (Pallasmaa 2006, p.42).

Transformar maquetas en dispositivos espaciales: El pasaje de la maqueta como representación objetual hacia un dispositivo espacial relacionado con los sentidos, se transformó en la herramienta principal. Las operaciones morfológicas aplicadas no sólo permitieron explorar variaciones formales, sino que activaron nuevas formas de relación con el entorno y el cuerpo. En este sentido, las maquetas dejan de ser meras representaciones para volverse una herramienta sensible de pensamiento y exploración. El trabajo práctico implementado —basado en la integración entre teoría y exploración en maqueta— fue un proceso que se volvió más consciente, intencionado y cargado de sentido. La articulación entre saberes previos, herramientas gráficas y ensayos materiales enriquecieron el proceso, permitiendo construir conocimiento en lo específico y para ser aplicado en otras materias de la carrera.

La forma como construcción sensible. Las lecturas de Pallasmaa funcionaron aquí como catalizadores que enriquecieron la experimentación y habilitaron decisiones morfológicas más profundas. Así, se promueve una mirada de la morfología no como forma cerrada, sino como construcción relacional, sensible y aplicable a futuras exploraciones y procesos de diseños, que interpela tanto al cuerpo como a la percepción. Como dice Pallasmaa

“La arquitectura es una forma artística que da servicio a las funciones prácticas y vulgares del día a día. Sin embargo, la arquitectura no solo surge de las realidades del uso y de la función, sino también de imágenes mentales que están fuera del ámbito del uso. El impacto del arte de la arquitectura tiene su origen en la ontología del espacio habitado; el objetivo de la arquitectura es servir de marco, estructurar y dar significado a nuestro ser-en-el-mundo. Habitamos el mundo, y nuestra forma particular de hacerlo obtiene su sentido fundamental a través de las construcciones de la arquitectura.” (Pallasmaa 2016 p. 66)

El espacio interior como construcción perceptiva. Los resultados permiten afirmar que el espacio interior, cuando se trabaja desde una perspectiva fenomenológica, se transforma en una construcción de sentido antes que en un simple contenedor funcional. La enseñanza de la morfología, en este marco, cobra un papel importante al habilitar la experiencia del habitar como práctica proyectual que nace de la percepción, el cuerpo y la interacción con la materia.

“Cada experiencia conmovedora de la arquitectura es multisensorial; las cualidades del espacio, de la materia y de la escala se miden a partes iguales por el ojo, el oído, la nariz, la piel, la lengua, el esqueleto y el músculo. La arquitectura fortalece la experiencia existencial, el sentido de cada uno de ser-en-el-mundo, y esto constituye fundamentalmente una experiencia fortalecida del yo. En lugar de apelar meramente a los clásicos cinco sentidos, la arquitectura implica varios ámbitos de la experiencia sensorial que interactúan y se fusionan uno en el otro.” (Pallasmaa, 2006, p. 43)

Bibliografía

Ching Francis D. K. (2007). *Arquitectura: forma, espacio y orden*. Editorial Gustavo Gili. SA. México.

Pallasmaa Juhani (2006). *Los ojos de la piel: identificación corporal*. Editorial Gustavo Gili. SL. Barcelona.

Pallasmaa Juhani (2016). *Habitar*. Editorial Gustavo Gili. SL. Barcelona.

Zumthor Peter (2006). *Atmósferas: Entornos arquitectónicos. Las cosas a mi alrededor*. Editorial Gustavo Gili. SL. Barcelona.